

tre los mayores milagros, en un libro voluminoso en que había otros muchos:

«.....ontr'os mayores  
miragres, en o gran liuro  
en que outros muitos iazen.»

(Cant. CCCXLI.)

Una de las principales fuentes latinas, ahora casi desconocida, de que pudo aprovecharse el rey Alonso para la composición de varios de sus cantares, es el *Liber de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*, atribuido á Pothon, fraile benedictino que floreció á mediados del siglo XII. Publicó esta obra en Viena, el año de 1731, otro padre benedictino, Bernardo Pez ó Petz, á continuación de una relación anónima de la vida y visiones de una especie de *iluminada* del siglo XIII, llamada Inés Blannbekin (1). Este libro entró desde luego en la categoría de los *más raros*, porque, á pesar de haberse publicado con la aprobación del Abad del monasterio mellicense de la Orden de San Benito, fué inmediatamente prohibido y retirado de la circulación (2).

En algunos capítulos de la vida de Inés hay, en verdad, cosas extrañas y de todo punto impropias de una doncella mística, especialmente en lo que se refiere á la sagrada persona de Jesucristo. El cap. XXXVII, por

(1) *Ven. Agnetis Blannbekin, quæ sub Rudolpho Habsburgico & Alberto I, Austriacis Impp. Viennæ floruit, Vita et Revelationes, auctore anonymo..... Viennæ, 1731.*

(2) Así lo afirma J. Alberto Fabricio en su *Bibliotheca latina mediæ et infimæ ætatis*.

«Liber vero statim rarioribus adnumeratus fuit, quia auctoritate..... prohibitus, et exempla omnia bibliopolæ sunt ablata.»

ejemplo, es de tan repugnante y singular naturaleza, que nuestra pluma se resiste á declarar su asunto y hasta á transcribir su título. Era bien natural que muchas cosas pareciesen sandías é impías, y que la Santa Sede se mostrase de ellas lastimada. También fué motivo de desaprobación apostólica, en el opúsculo de Pothon sobre los milagros de Nuestra Señora, la inclusión en él de la poco edificante leyenda de la Abadesa encinta (xxxvi. *De quadam abbatissa*), que corresponde á la cantiga VII, y en la Edad-media habían referido sin escrúpulo no pocos eclesiásticos hagiógrafos, entre ellos Gautier de Coincy, Vicente de Beauvais y Berceo (1).

Fabricio, con terminantes palabras, afirma que Pothon escribió un libro de Milagros de Santa Maria (2). El padre Bernardo Petz, editor de estos Milagros, los atribuye á *Pothon ó Bothon*, sabio benedictino del siglo XII (3), y aun menciona, como testimonio de la avanzada edad en que los escribía, el cap. XXXVII, *Visio cujusdam sacerdotis*. Este capítulo contiene, en efecto, las siguientes palabras: «Ego, scilicet *Boto*, qui hanc visio-

(1) «Varia enim in utroque libro adsunt, quæ ipsos quoque Pontifices læderent..... In vita vero Agnetis de..... non putida solum et superstitiosa, sed & prorsus impia habentur.» (J. A. Fabricii: *Bibliotheca latina mediæ et infimæ ætatis*. Patavii, 1734, t. VI, pág. 10.)

(2) «*Potho*, Presbyter & Monachus monasterii Prunveningensis....., prope Ratisbonam, Ordinis S. Benedicti, qui sæculo XII claruit, scripsit *Librum de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*.» (*Bibliotheca latina mediæ et infimæ ætatis*, t. VI, lib. XVI.)

Todo esto lo dice, con las mismas palabras, la edición, prohibida, de Viena, 1731.

(3) Sin duda este Pothon, que, según el P. Petz (*Præfatio*), vivía «circa annum Christi MCLII», es el mismo de que habla la *Patrologia latina*: «*Potho*, Prumiensis Abbas, vix. an. 1152.» (*Bibl. Patr.*, t. XXI, pág. 489.)



nem, jam senex, de S. MARIA vidi, & quasi de alieno scripsi.....» De esta declaración podría inferirse, cuando más, que este milagro es de los que pertenecen al docto monje del siglo XII, Pothon ó Bothon; pero no es suficiente prueba de que éste fuese el verdadero autor de todas las obras de una colección que no se sabe en realidad por quién fué formada.

El *Prefacio* mismo del P. Petz abre campo á las dudas (1).

Adolfo Mussafia (como puede verse en la pág. 6 de los *Extractos* de la edición monumental) juzga que Pothon no puede ser autor, ni tampoco compilador, de los cuarenta y cuatro *Milagros* que constituyen la colección publicada con su nombre.

Nosotros consideramos corroborada la opinión del sabio profesor de Viena por la singular circunstancia que hemos advertido, de que parte de algunos de los *Milagros* de Pothon esté literalmente copiada de los *Milagros* de Vicente de Beauvais. Que los copiase de Pothon el gran enciclopedista belovacense, que en su inmensa *Bibliotheca mundi* ó *Speculum triplex* abarcó cuanto se sabía en la Edad-media, es poco verosímil. Por otra parte, los preámbulos doctrinales y las modificaciones ó explanaciones narrativas de los milagros del libro alemán, como menos sobrias y sencillas que las del *Specu-*

(1) Al hablar del códice del monasterio austriaco de Santa Cruz, de la Orden del Cister, de donde se han sacado los *Milagros* de Pothon, se mencionan libros enteros arrancados del apógrafo, y se expresan otras circunstancias que denotan confusión de autores y de épocas. Así termina el *Prefacio*: «Pluribus tum de Arnolde, tum de Pothone, tum denique de aliis Monasterii Priffingensis Scriptoribus brevi, si Deus faverit, in Bibliotheca Benedictina disputabimus.»

*lum Historiale*, denotan que este famoso libro es la verdadera fuente; por donde se ve con evidencia que aquel sabio *Pothon* que florecía en 1152 no puede ser autor de estas leyendas de Santa María que en tan estrecha conexión se hallan con las del esclarecido teólogo francés, que resplandecía por su ciencia cabalmente un siglo después.

El ilustre historiador crítico de la literatura española, D. José Amador de los Ríos, cita el libro de los *Milagros* de Pothon. No sabemos dónde pudo adquirir noticia de tan raro libro. Pero de su manera de citarlo se colige con toda evidencia que no lo hubo nunca á las manos. Así dice: «ya fuese que pusiera en contribución »el *Espejo Historial*, que le había donado San Luis, »su primo, ya que con mayor provecho consultara el »copioso repertorio (del benedictino alemán Pothon) »que, bajo el título *De Miraculis Beatæ Mariæ »Virginis*, andaba acreditado entre los doctos del siglo XI....»

El verdadero título de la colección de Pothon no es el que expresa Ríos, sino este otro: *Liber de Miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*. Además, esta colección no puede designarse con el nombre de *copioso repertorio*. Opúsculo la llama su editor: contiene sólo cuarenta y cuatro milagros, la mayor parte de corta extensión, y no es fácil adivinar por cuál causa la colección de Pothon pudo ser más provechosa á Alfonso X que la del *Speculum Historiale*, que ni por el número ni por la importancia de las leyendas merece ser considerada como inferior á aquélla.

En cuanto á la época en que hubo de florecer Pothon, nos parece aventurado el cálculo del erudito Ríos.



El *Liber Mariæ*, de Gil de Zamora, pudiera haber sido consultado por el rey Alfonso; pero en algunas cantigas se ve manifestamente que el poeta no había seguido las versiones redactadas por el franciscano de Zamora, sino otras que eran fuentes comunes de las leyendas de la Virgen. La cantiga CCLIV puede servir de ejemplo. La versión del Rey es bastante más amplia y expresiva que la de Gil de Zamora, y las circunstancias narrativas difieren entre sí algún tanto.

Pero hay un hecho notable y de grande entidad para el presente estudio, porque demuestra que D. Alfonso el Sabio no podía menos de conocer, así los milagros de Pothon (1) como los de Vicente de Beauvais. El hecho consiste en que gran número de las leyendas Mariales de Gil de Zamora, el admirador y entrañable amigo de Alfonso X, de quien recibió el encargo de escribir un *Oficio de la Virgen*, son meras reproducciones de los *Milagros* de Pothon.

¿Cómo había de ignorar Alfonso X lo que en materia de narraciones Mariales sabía Gil de Zamora, cuando todo patentiza que estos dos fervientes devotos de la Madre de Dios se infundían mutuo entusiasmo por su sagrado culto?

Hay que tener presente, por otra parte, que los hagiógrafos copiaban sin rebozo unos de otros cuanto á su propósito cuadraba. Formaban colecciones de milagrosas historias y consejas, no con fin literario, sino exclusivamente moral y religioso; y no venía de cierto á

(1) Por abreviar, como lo hace Mussafia, continuaremos designando con el nombre de Pothon las leyendas de Santa María publicadas en la edición prohibida de Viena.

sus mentes el recelo de que la posteridad pudiese tacharlos de plagiarios. Parecía, sin duda, patrimonio común, que á todos era licito emplear en bien de la devoción de María. La confrontación de los textos nos lo ha demostrado plenamente (1).

(1) Tan importante nos parece este hecho para la historia literaria de las leyendas antiguas de la Virgen, que juzgamos indispensable comprobarlo con algunos ejemplos, cuyo número no aumentamos por no caer en ociosa prolijidad. Como advertirá el lector, los textos son iguales, salvo sólo algunas modificaciones secundarias en la narración ó en el estilo. La ortografía latina no siempre es correcta; pero hemos creído deber respetar los textos originales.

Pasajes de la famosa leyenda LA ABADESA ENCINTA (asunto de la cantiga VII) tomados, respectivamente, de las versiones latinas de Vicente de Beauvais, de Pothon y de Gil de Zamora.

DE VICENTE  
DE BEAUVAIS.

*De abbatisa pregnantem quam Maria de infamia liberabit.*

«Fuit quædam sanctimonialium nomine et actione Abbatisa strenue sancti regiminis curam exequens, et spirituali zelo subjectam sibi congregationem ad sacri ordinis custodiam pro rigore constringens; sed quum bonorum pravis animis livoris ingerit pœnas, cœperunt sanctimoniales pro bonis mala rependere, & pro impensa mirifici cura regiminis odiorum studia exercere. Sociavit quoque se livori earum insidiatoris

DE POTHON.

*De quadam Abbatisa.*

Después de un preámbulo piadoso:  
«Fuit ergo, ut veracium fideli relatione virorum fertur, quædam sanctimonialium spiritalis Mater, quæ officium hoc et nomine et actione tenebat, strenuè curam regiminis sancti exequens, et spirituale Zelo subjectam sibi congregationem ad sacri custodiam ordinis pro rigore constringens. Sed cum bonorum profectus pravis animis tabescentis livoris ingerit pœnas, cœperunt sanctimoniales, quas ad disciplinæ salutis custodiam admone-

DE GIL DE ZAMORA.

*Miraculum de quadam Abbatisa pregnantem.*

«Extitit, ut veracium fideli relatione virorum refertur, quedam sanctimonialium spiritalis Mater, que abbatisse officium et nomine et actione tenebat, strenue sui regiminis curam exequens, et spirituali zelo subiectam sibi congregationem, ad sacri custodiam ordinis pro rigore constringens. Sed, quia bonorum profectus pravis animis tabescentis livoris augment pœnas, ceperunt sanctimoniales, quas ad discipline salutis custodiam servabat, pro bonis mala rependere, et in



Fácilmente se columbra, al examinar las leyendas de las *Cantigas*, que una de las colecciones latinas que con mayor afición consultaba Alfonso X era la conte-

antiqui semper infesta malignitas.»

*Speculum Historiale*, edición de Argentorati (Estrasburgo), 1473. Libro VIII, cap. LXXXVI.

bat, pro bonis mala impendere, & pro immensa vivifici curá regiminis odiorum studia exercere. Injusto ergo prosequerentur odio, quam justè diligere debuerant: et eam, quæ illas æternis honoribus dignas reddere laborabat, omni nudare onore cupiebant. Sociavit se livori eorum antiqui insidiatoris infesta malignitas.... &»

*Liber de miraculis Sanctæ Dei Genitricis Mariæ*, cap. XXXIV.

Asunto de la cantiga II.

DE POTHON.

*De Ildefonso Episcopo Toletano.*

«Omni reverentiâ Sanctam Dei Genitricem Mariam honorabat, in cujus laudem *volumen insigne de ejus sanctissima Virginitate* stilo eleganti composuit, quod et eidem Sanctæ Dei Genitrici complacuit, ut illi ipsum librum manu tenens appareret, & pro tali opere ei gratias referret.

»Ille verò cupiens eam altiùs honorare constituit, ut celebraretur solemnitas ejus octavo die ante Festivitatem Domini natalis, ita videlicet, ut si solemnitas annuntiationis Dominicæ circa passionem Domini, vel resurrectionem evenerit, in prædicta die sub eadem solemnitate

propensa vivifici cura regiminis odiorum studia exercere. Injusto igitur persequebantur odio quam iuste deligere debuerant; et eam, que illas æternis honoribus dignas reddere laborat, omni honore nudare cupiebant. Sociavit se livori earum insidiatoris antiqui semper infesta malignitas....»

*Liber Mariæ.*

DE GIL DE ZAMORA.

«In eiusdem virginis preconium, insigne volumen de ipsius intemeratissima virginitate stilo eleganti composuit, quod eidem sancte et perpetue virgini genitrici marie complacuit ut illi, librum ipsum manu tenens, appareret, et pro tali opere gratias referret. Ille vero cupiens eam alcius honorare constituit ut celebraretur sollempnitas eius singulis annis, VIII.º die ante festivitatem domini natalis, ita videlicet ut si sollempnitas annuntiationis dominice circa passionem vel resurrectionem domini evenerit in predicta die, sub eadem sollempnitate congrue restitui possit: quia sibi videbatur iustum ut prius sancte dei genitricis ageretur festum, ex qua deus

nida en las obras de Vicente de Beauvais, que le regaló su primo el rey de Francia Luis IX, hijo de Blanca de Castilla, gran protector y admirador del sabio domi-

tate congruè restitui possit. Quod sibi satis videbatur justum, ut priùs Sanctæ Dei Genitricis ageretur festum, ex quâ Dominus homo natus venit in mundum. Quæ sollempnitas Concilio confirmata per multarum celebratur Ecclesiarum loca. Ergo Sancta Dei Genitrix ei rursus apparuit sedens in cathedra, prope altare posita, et vestimentum Sacerdotale, quod nos *albam* vocamus, attulit ei.... &c.»

*Liber de Mirac. S. Mariæ*, cap. I.

homo natus venit in mundum. Que sollempnitas, in generali concilio confirmata, celebratur per multarum ecclesiarum loca.

»Post hoc, melliflui filii (mater) alma virgo eidem venerabili archiepiscopo, sedenti in cathedra, prope altare posita, apparuit, et vestimentum, quod nos *albam* sacerdotalem vocamus, ei attulit.... &c.»

*Liber Mariæ*, núm. 1.

Asunto de la cantiga IV.

DE POTHON.

*De puero judeo.*

«Contigit res quondam mira in civitate Bituricensi, quam solebat narrare quidam Monachus S. Michaëlis de Clusa, nomine Petrus, dicens, se eo tempore illic fuisse. Die ergo sollempnitatis Paschæ cum christiani pueri in quâdam Ecclesiam accederent ad percipiendum corpus & sanguinem Domini nostri Jesu Christi, quidam puer de gente Judaica, qui cum eis litteris instruebatur, inter reliquos accessit ad altare, & Corpus Dominicum, ignorante Presbytero, accepit. Erat autem super altare quædam imago S. Mariæ, velamen super caput suum habens, de qua videbatur ipsi puero Judaico, quod ipsis venerando habitu fœmina accederentibus ad communionem unicuique cum Sacerdotis manu distribueret Eucharistiæ partem.

»Reversus ergo ad paternam domum prædictus puer.... &c.»

*Liber de Mirac. S. Mariæ*, cap. XXXI.

DE GIL DE ZAMORA.

«Contigit in civitate bituricensi quod, cum die sollempnitatis pasce christiani pueri and quandam ecclesiam accederent ad participandum sacrum corpus Domini, quidam puer de gente hebreorum, qui cum eis literis instruebatur, inter illos ad altare accessit, et corpus Domini cum eis, ignorante presbitero, percepit. Erat autem super altare quedam ymago sancte Marie, velamen habens super caput suum, de qua videbatur ipsi puero judayco quod ipsa, quasi aliqua venerandi habitus mulier, accedentibus ad communionem illam distribueret cum sacerdote unicuique partem.

»Reversus igitur ad paternam domum puer predictus.... &c.»

*Liber Mariæ*, núm. 3.



nico. Fuera de esto, no podían menos de llamar la atención del sabio Monarca castellano los escritos de un

Asunto de la cantiga XIII.

DE VICENTE  
DE BEAUVAIS.

*De fure suspenso quem ipsa sustentavit.*

»Quadam die in furto deprehensus sine ulla miseratione ad suspendendum ductus est. Cumque eo suspenso, iam pedes eius penderent in aëre, Sancta Maria Virgo Mater in auxilium eius veniens per biduum ut sibi videbatur, eum suis sanctis manibus sustentabit, ne aliquam læsionem pati permittit.

»Illi verò qui eum suspenderant, cum ad locum illum redissent, videntes eum viventem, vultu hilari, quasi nihil mali patientem, putaverunt eum non plenè laqueo innexum, & dum accedentes guttur eius transfigere vellent, iterum Sancta Maria manus suas gutturi eius apposuit, nec transfigi permisit. Cognoscentes..... &c.»

*Speculum Historiale,* edición de 1473.

DE POTHON.

*De quodam fure.*

»Contigit quadam die dum quædam furaretur, ut subito pervasus ab inimicis suis comprehenderetur. Qui dum se à reatu purgare nequiret, iudiciò arbitrùm decretum, ut laqueo appensus vitam finiret.

»Ductus est namque ad laqueum, & suspensus est absque mora.

»Cumque eo suspenso iam pedes ejus in aëre penderent, ecce Sancta Dei Genitrix in auxilium ei veniens per biduum, ut sibi videbatur, suis sanctis manibus sustentabit, nec aliquam læsionem pati permisit.

»Illi verò qui eum suspenderant, cum ad locum, unde paulò ante discesserant, ubi pendebat redissent, & vidissent eum viventem & vultu hilari, quasi nihil mali patientem, putaverunt eum non plenè laqueo innexum, & protinus accedentes guttur ejus, dum transfigere vellent, Sancta Virgo manus suas gutturi ejus apposuit, nec transfigi permisit. Cognoscentes &c.....»

*Liber de Mirac. S. Mariæ,* cap. IV.

DE GIL DE ZAMORA.

»Contingit autem quadam die dum quedam non sua furaretur, ut subito pervasus, ab inimicis suis comprehenderetur. Qui cum se a reatu purgare nequiret, iudicio arbitrorum decretum est ut laqueo appensus vitam finiret.

»Ductus est namque ad laqueum sine miseratione ulla ut suspenderetur absque mora. Cumque, eo suspenso, iam pedes eius in aëre penderent, ecce sancta virgo in auxilium ei veniens, per triduum eum, ut sibi videbatur, suis sanctis manibus sustentabit, nec aliquam læsionem pati permisit. Illi vero, qui eum suspenderunt, cum ad locum illum unde paulò ante discesserant ubi ille pendebat redissent, et vidissent eum viventem et vultu ylari quasi nil mali patientem, putaverunt non plene laqueo innexum. Protinus accedentes, dum guttur ejus vellent transfigere, iterum almiflua mater Christi manus suas gutturi ejus apposuit, nec transfigi permisit. Cognoscentes &c.....»

*Liber Mariæ.*

autor enciclopédico que ya en su tiempo logró granjearse renombre universal. Alfonso X sigue á veces las

Asunto de la cantiga XXIV.

DE POTHON.

*De quodam Clerico Carnotensis Civitatis.*

»Quidam Clericus in Carnotensi civitate degebat, qui levis erat moribus, & curis sæculi deditus carnalibus desideriis etiam ultra modum subjectus: hic tamen Sanctam Dei Genitricem nimis in memoriam habebat, & eam sæpissimè angelica salutatione salutabat. Qui dum, ut fertur, ab inimicis suis peremptus esset, scientes eum satis irreligiosam vitam duxisse, decreverunt eum extra cimiterium sepeliri debere, quod etiam talem virum decebat, sepelierunt.

»Et dum illic per dies triginta jacuisset, Santa Maria..... &c.»

*Liber de Mirac. S. Mariæ,* cap. III.

DE GIL DE ZAMORA.

»Quidam clericus apud urbem carnotam in francia morabatur, qui erat levis moribus, seculi curis deditus, carnalibus etiam desideriis ultra modum subiectus. Hic tamem sanctam dei genitricem nimis in memoriam habebat; et, sicut supra de altero retulimus (núm. 5) eam sepiissime salutatione angelica salutabat. Qui dum, ut fertur, ab inimicia peremptus esset, scientes eum satis irreligiosam vitam duxisse, decreverunt extra cimiterium sepeliri debere. Quod ita fecerunt; extraque atrium, non ut talem decebat virum, sepelierunt.

»Et dum illic per dies XXX<sup>ta</sup> iacuisset, sancta virgo..... &c.»

*Liber Mariæ,* núm. 12.

Asunto de la cantiga XXVII.

DE POTHON.

*De Imagine S. Mariæ.*

»In Lidda civitate, quæ proxima est civitati quæ vocatur Diospolis, est imago Sanctæ Dei Genitricis, semperque Virginis Mariæ, quæ non est facta manu hominum, sed quasi picta super lapidem marmoreum, in figura quasi viva in carne sit, vestimenta autem ejus quasi purpurea sunt. Quæ imago est in ecclesia, quam sancti Apostoli pretiò emerunt à Judæis & à synagoga, qui in ea habitabant, & in honorem Sanctæ Dei Genitricis dedicaverunt, quæ est domus Episcopi.

»Invidentes autem judæi, &c.»  
*Liber de Mir. S. Mariæ,* cap. XX.

DE GIL DE ZAMORA.

*Miraculum quartum de imaginibus est de imagine virginis, quam iudei videntes, stupefacti, synagogam apostolis pro ecclesia dimiserunt.*

»In lidda civitate, que proxima est civitati que vocatur diospolim, ymago (est) quedam sancte dei genitricis semperque virginis Marie; que (non) est facta manu hominum, sed quasi picta in marmore, quasi viva, vestimenta autem eius quasi purpurea. Que ymago est in ecclesia, quam sancti apostoli emerunt precio a iudeis qua utebantur pro synagoga, et in honore sancte dei genitricis dedicaverunt, que modo est domus episcopi.

»Invidentes autem iudei, &c.»  
*Liber Mariæ.*